

APARECE
 TODOS LOS
LUNES.
 —
 SUSCRICION:
10 pesos
 por mes
 ANTICIPADOS.

EL MONITOR DE LA CAMPANA.

OFICINA DE LA
 REDACCION:
PLAZA
 DE LA
 "CONCORDIA".
Editor i
 Administrador:
MANUEL CRUZ.

PUBLICA GRATUITAMENTE TODO
 ASUNTO DE INTERES GENERAL.

ORGANO DE LOS INTERESES RURALES.

SE RECIBEN AVISOS HASTA
 EL VIERNES A LA TARDE.

EL MONITOR DE LA CAMPANA

E. DE LA CRUZ, 4 DE MARZO DE 1872.

CANDIDATO
 DEL
MONITOR DE LA CAMPANA
Para Gobernador de la
Provincia de B. Aires:
EL DR. D. EDUARDO COSTA

..... Los intereses de la campaña, entre los que se comprenden los de la agricultura, son un tema obligado de todos los mensajes y discursos oficiales. No hay Gobierno que al subir al poder, no ofrezca protegerlo como su programa de gobierno. Y sin embargo la campaña está hoy mas ó menos como estaba un siglo atras.
 No me ocuparé de la exoneracion del servicio de frontera, que es por el momento el tema favorito; y que lo es con muchisima razon. ¿Cómo es posible que haya industria en nuestra campaña, que haya agricultura, cuando el labrador puede ser obligado á cada instante á abandonar sus sementeras, su hogar y su familia?

EDUARDO COSTA.
Informe sobre el ensayo de las máquinass de instrumentos de agricultura á las márgenes del Rio 2.
 Estas líneas que establecen nuestra opinion relativamente á la eleccion de Gobernador, y la fundan, encabezarán nuestras columnas hasta la época de la eleccion.
 LA REDACCION.

FOLLETIN.
PABLO Y VIRGINIA.
 POR
BERNARDINO DE SAINT-PIERRE.

do con un hombre que, aunque honrado, era de nacimiento inferior al suyo; y así continuó escribiéndole, siempre que hallaba ocasion, á fin de escitar su compasion á favor de Virginia. Pero se pasaron algunos años sin recibir de ella la menor señal de reconciliacion.
 Últimamente en 1738, á los tres años de haber llegado á esta isla su gobernador, M. de la Bourdonnais, supo madama de La Tour que este señor tenia para ella una carta de su tia.
 Corrió al instante á Puerto-Luis, sin reparar en aquella ocasion en presentarse mal vestida, haciéndola superior á todos los respetos mandanos la alegría maternal que la alentaba.
 El contenido de la carta de la tia se reducia á decir á la sobrina: "Que era merecedora de la suerte que tenia,

Costumbres Electorales.

La práctica usada entre nosotros para las elecciones es muy inferior á la que se usa en los paises monárquicos de la Europa, bajo el punto de vista de la lógica y del valor político del voto.
 Así en Inglaterra y en Francia, mucho antes de las elecciones, los ciudadanos que aspiran á la representacion de un distrito electoral publican su profesion de fé que circula por miles de ejemplares entre el pueblo, explicando á los electores, cuyos votos solicitan, su modo de ver acerca las cuestiones pendientes, tanto exteriores como interiores; el elector puede así elegir al candidato que participa de sus opiniones y nombrar su verdadero representante en el gobierno del pais.
 En Inglaterra particularmente, no solamente el candidato ha hecho su profesion de fé á los electores cuando las elecciones, sino que en las vacaciones el electo se acerca á los electores, les da cuenta del modo que ha desempeñado su mandato; les explica sus vistas relativamente á los nuevos sucesos que se han producido y trata de conocer la opinion del pueblo sobre el particular.
 Entre nosotros las elecciones están á punto de verificarse y ningun candidato habla al pueblo explicando su modo de ver sobre los asuntos del pais. Los circulos siguen sus trabajos subterráneos, emprendidos desde tiempo atras, aguardando el momento favorable para descubrir sus baterias levantadas en la sombra y el silencio: se trata de sorprender el voto de los electores no de constatarlo; la campaña electoral, des-

por haberse casado con un aventurero libertino; que las pasiones llevaban en pos de sí el castigo, que la muerte prematura de su marido era uno de los mas justos del cielo; que habia hecho muy bien en pasar á las islas, antes que deshonrar á su familia, en Francia; finalmente que estaba en buena tierra, donde todo el mundo hacia fortuna, ménos los holgazanes."
 Despues de haberla vituperado de este modo, concluia alabándose á sí misma, y diciendo: "Que, ella para evitar las consecuencias casi siempre funestas del matrimonio, no habia querido casarse jamas." Pero la verdad del hecho es que como tenia una ambicion desordenada, no habia intentado casarse, sino con un hombre de muchas circuntancias; mas, á pesar de sus grandes riquezas, y de que en la corte todo se mira con indiferencia, menos el dinero, no hubo quien quisiera tomar por esposa á una mujer tan fea, y de entrañas tan cruels.
 En pos-data añadia: "Que sin embargo de todo lo dicho, la habia recomendado eficazmente á M. Bourdonnais." Y en efecto, lo habia hecho así; pero segun la costumbre demasiado recibida hoy dia, que hace á un pro-

pojado de patriotismo y de lealtad, se convierte en una emboscada de condottieres.
 Hoy nos encontramos al medio de la lucha electoral; varios partidarios han franqueado ya desgraciadamente los límites de la moderacion y de la justicia para hacer triunfar candidatos, cuyas opiniones á cerca de las grandes cuestiones pendientes, no conocen siquiera.
 Y sin embargo no nos falta cuestiones que resolver: tenemos en casa—para citar algunas, la organizacion de la campaña, la reforma de la administracion de Justicia, la del sistema militar, la del sistema de defensa de las fronteras, etc. etc. A fuera tenemos la cuestion con el Brasil y la con el Paraguay.
 ¿Cual es la opinion de los candidatos á cerca de esas graves cuestiones, cuya solucion tanto importa para la grandeza y el porvenir de la Republica?... No la han dado á conocer, nadie la ha pedido, todos la ignoran.
 ¿Que Gobierno popular puede componer esos representantes nombrados por electores que ignoran sus opiniones?... Puede asegurarse que en cada partido no hay cinco personas que conozcan su representante de nombre ó de vista y reciprocamente. De allí proviene que los intereses de la campaña pesan tanto en los consejos del Gobierno.
 Es que entre nosotros el espíritu de partido, esa enfermedad Sud-Americana, reemplaza el patriotismo. Cuando el curso de los acontecimientos da felizmente la victoria completa y decisiva á un partido, como ha sucedido entre

lector mas temible que un enemigo declarado.
 El caso es, que á fin de justificarse para con el Gobernador de la crueldad con que habia tratado á su sobrina, la habia calumniado, aparentando compadecerse de ella.
 Madama de La Tour, á quien cualquiera otro hombre indiferente no hubiera podido mirar sin interes y respeto, fué con mucha frialdad de M. de la Bourdonnais, prevenido de autemano contra ella; y solo contestó á la patética exposicion que le hizo de su triste situacion y de la de su hija, con estas enfáticas y duras espresiones, propaladas interrumpidamente: "Yo veré... discurremos... con el tiempo... ¡son muchos los necesitados...! ¡porqué disgustar á una tia respetable...? vos sois la que tenéis toda la culpa."
 Volvióse madama de La Tour á su chosa, con el corazon anegado en sentimientos, y traspasada de amargura.— Inmediatamente que entró en casa se sentó, arrojó la carta de su tia sobre la mesa, y exclamó á su amiga: "He aquí el fruto de once años de paciencia!" Pero como ninguna sabia leer sino ella, volvió á tomar la carta, y se la leyó á Marita á presencia de sus hijos.

nosotros, pronto el partido vencedor se fracciona en circulos, la parte se subdivide, y es a favor de ese infinitamente pequeño, un círculo, que empleamos toda nuestra energía, toda nuestra inteligencia—ese átomo nos oculta la talla colosal de la Republica!—y nuestros escritos, nuestros discursos, cuando no nuestros actos, muestran que estamos siempre dispuestos a desgarrar el seno de la patria para su triunfo.
 Hemos relegado la palabra sagrada de patria en las composiciones poéticas y la hemos reemplazado en la vida real por la palabra de círculo.
 Esas elecciones de candidatos, cuyas opiniones ignoran los electores, es cosa que no puede admitir nuestra razon. Por eso si apoyamos la candidatura del Dr. Costa es porque, lo repetimos, hemos encontrado en sus escritos un programa de Gobierno conforme con nuestras opiniones relativamente á la campaña, cuyos intérpretes nos hemos constituido.
 Siguiendo ese sistema, el solo racional y lógico segun nuestro parecer, los partidarios de un candidato no precisan denigrar ó insultar los demas candidatos—dado el caso de que su conciencia y su educacion les permitan tales desmanes—porque la cosa no tiene ya razon de ser, siendo los votos fundados en los programas y no en las personalidades.
 En cuanto á nosotros aprovechamos gustosos esta ocasion de declarar que tenemos el mayor respeto y la mas alta consideracion para el digno ciudadano D. Mariano Acosta, aunque sostenga-
 Apenas hubo acabado, cuando Margarita le dijo con desenfado: "¿Qué necesidad tenemos nosotras de vuestros parientes? ¿Nos ha abandonado Dios por ventura? El solo es nuestro padre? ¿No hemos vivido felices hasta el dia de hoy? Pues ¿por qué os angustiais? ¡Vaya, que no tenéis valor!" Y viendo que lloraba madama de La Tour, se arrojó á su cuello, y estrechándola entre sus brazos, exclamó: "¿Querida amiga mia! ¿Querida amiga!" Pero sus propios sollozos no le permitieron articular otra palabra.
 Al ver esto Virginia, derramando copiosas lágrimas, apretaba alternativamente las manos de su madre y de Margarita contra su boca y corazon; y Pablo, con los ojos inflamados de cólera, gritaba, apretaba los puños y pateaba, sin saber á quien atribuir la culpa de lo que pasaba. Acudieron á las voces Domingo y Maria, y no se oia en toda la casa mas que estos acentos de dolor "¡Ay, señora!... ¡Ay, ama de mi vida!... Madre mia no llores."
 Estas demostraciones tan tiernas de afecto, mitigaron la pesadumbre de madama de La Tour, la cual, tomando en sus brazos á Pablo y Virginia, les dijo con semblante placentero: "Hijos míos